

[CLAVES PARA EL DESARROLLO INTEGRADO DEL SECTOR QUESERO]

La actividad quesera artesanal en Andalucía



Bodegón de variedades de quesos artesanales de Andalucía

José Luis Ares Cea

Dr. Ingeniero Agrónomo

La mayor parte de las queserías artesanales andaluzas presentan un bajo nivel de innovación en comparación con las grandes industrias. Por tanto, se deben realizar mayores esfuerzos para acortar esta brecha y ampliar la diversificación productiva de las pequeñas empresas, sin dejar de apostar por la calidad final de sus productos. Con la elaboración de nuevos productos no sólo se diversificaría la oferta para los consumidores sino que también se evitaría en gran medida la competencia entre aquellas queserías geográficamente más próximas que elaboran productos similares.

En las últimas décadas la progresiva incorporación de innovaciones tecnológicas por parte de la agricultura de tipo tradicional, ha provocado profundos cambios económicos y sociales en grandes áreas rurales de muchos países del mundo, entre ellos España, sin tener en cuenta en la mayoría de los casos, el impacto real que estas nuevas técnicas de producción causan en los ecosistemas más frágiles (áreas de montaña, dehesas, zonas áridas y semiáridas).

[La implantación de nuevas tecnologías

En este sentido, la Unión Europea (UE) se ha visto obligada a adoptar medidas, más o menos urgentes, en dos direcciones fundamentales. Por un lado, se trata de eliminar los importantes excedentes de diversos productos agrarios continentales (cereales, leche de vaca, carne, etc.) que suponen unas elevadas cargas económicas debidas a financiación, subvenciones, costes de almacenamiento, etc. Por otro lado, se pretende reducir la contaminación ambiental, que constituye un grave

problema no sólo para las grandes ciudades y zonas industriales, sino también para el medio rural de la mayoría de los países comunitarios, donde la calidad de vida de sus habitantes puede verse amenazada por este motivo.

Resulta entonces evidente que en el proceso de adopción de nuevas tecnologías aplicables al sector agrario no sólo deben considerarse criterios de carácter económico, social, cultural, político, etc., sino que además hay que tener en cuenta los factores ecológicos para conocer el grado de influencia de estas nuevas técnicas sobre la conservación o degradación del medio ambiente. Por ello una agricultura y ganadería modernas y eficientes deben emplear únicamente aquellas tecnologías comprobadas y exentas de riesgos ecológicos que permitan aumentar la productividad mediante un aprovechamiento racional de los recursos naturales. En este contexto resulta de vital importancia el desarrollo de sistemas de producción adaptados a condiciones locales que permitan mejorar la utilización de zonas potencialmente productivas (montes, dehesas, pastos y pastizales comu-

nales), generando así rentas complementarias con un indudable valor social, pues contribuyen a elevar el nivel de vida de sus habitantes, evitando en gran medida la despoblación y abandono de estas zonas rurales marginales, sin olvidar el cumplimiento de los requisitos actuales de ecocondicionalidad.

Los programas de desarrollo rural existentes en las áreas marginales son generalmente instrumentos útiles cuando abordan la problemática sectorial de forma integrada, seleccionando aquellas producciones agrícolas, ganaderas e industriales que resulten competitivas frente a las producciones de otras zonas en una situación de mercado libre y globalizado.

Estrategias de apoyo a las producciones ganaderas andaluzas

La falta de información científicamente contrastada sobre el medio rural y las actividades desarrolladas en el mismo han dificultado, en numerosas ocasiones, la puesta en marcha de estrategias de investigación, formación, e innovación para fomentar el desarrollo de las producciones ganaderas, agudizándose esta situación en el caso de aquellos ecosistemas más frágiles. En este sentido, el desarrollo integrado y equilibrado de la actividad ganadera andaluza debe lograrse, en gran medida, sobre la base de diversas estrategias dirigidas a mejorar el aprovechamiento de recursos naturales infrautilizados, la calidad de los productos finales, la incorporación de innovaciones tecnológicas en las etapas de transformación y conservación, la comercialización, la protección del medio ambiente, formación profesional de los recursos humanos, el bienestar animal, etc. Por otro lado, las últimas reformas de la política agraria común (PAC) y su previsible impacto en el medio rural parecen indicar que son este tipo de actividades las que requieren una mayor atención en la ordenación productiva del territorio.

Desde hace años, se vienen realizando, en algunos países de la Unión Europea (UE), diversos trabajos de investigación sobre los ecosistemas más frágiles con objeto de conocer sus principales características y poder así

Numerosos trabajos que recomiendan potenciar la ganadería caprina en zonas marginales andaluzas mediante sistemas de producción de leche en régimen extensivo o semiextensivo para conseguir un aprovechamiento más sostenible de los recursos naturales

planificar correctamente aquellas actividades económicas que permitan un mejor aprovechamiento de los recursos existentes en cada zona.

En España la necesidad de este tipo de trabajos parece obvia si se tiene en cuenta que sólo las zonas áridas y semiáridas ocupan alrededor de 30 millones de hectáreas, incrementándose esta superficie cada año por una continua desertización que provoca importantes pérdidas de terreno por erosión, mineralización o invasión de matorral, entre otros factores. Por otra parte, la *dehesa*, ecosistema con una importante actividad ganadera en el suroeste español, ocupa una superficie superior a los 3,5 millones de hectáreas, destacando principalmente en Andalucía occidental. En las áreas de montaña y serranías andaluzas, donde existen aún numerosos rebaños de cabras, la planificación de actividades se encuentra condicionada por factores tales como baja densidad demográfica, infraestructura y equipamiento insuficiente, grandes distancias, etc., que inciden decisivamente sobre el medio natural y en las actividades humanas que se desarrollan incluso en las zonas alejadas a estos ecosistemas.

El desarrollo de actividades ganaderas en estos ecosistemas frágiles requiere por tanto de una cuidadosa elaboración de estrategias de gestión territorial destinadas a elevar su baja productividad, conservando al mismo tiempo su estabilidad ecológica. En este sentido, son numerosos los trabajos que recomiendan potenciar la ganadería caprina en estas zonas marginales andaluzas mediante sistemas de producción de leche en régimen extensivo o semiextensivo para conseguir un aprovechamiento

más sostenible de los recursos naturales.

En un sentido económico amplio se puede afirmar que el sector agroalimentario andaluz se caracteriza fundamentalmente por presentar un balance netamente exportador de materias primas, con muchas industrias de pequeña dimensión productiva y pocas empresas grandes, y una comercialización controlada en gran parte por empresas de fuera de la región. Por ello, desde el punto de vista agroindustrial, Andalucía deberá implementar estrategias que permitan potenciar en el futuro los sistemas de producción locales, especialmente en las áreas de transformación y comercialización de los productos ganaderos.

Actualmente hay que tener en cuenta que Andalucía representa alrededor de un 22% de la producción total agraria española, lo cual indica una elevada especialización en la producción bruta de alimentos. Dentro del sector secundario, la industria andaluza sólo supone un 10% tanto en población ocupada como en valor total de la producción y en valor añadido de España, siendo éste un porcentaje muy inferior al de sus cuotas territorial y poblacional. No obstante, dentro del sector de Industrias de Alimentación y Bebidas (IAB), se incrementa notablemente el grado de participación de Andalucía, alcanzando las IAB andaluzas unas cifras que se sitúan alrededor del 19% del conjunto nacional. Esta situación indica claramente que la industria andaluza se perfila con un marcado carácter alimentario, lo cual reviste especial importancia, pues refleja la existencia de una transformación industrial inmediata de los productos agrarios locales y la consiguiente generación de valor añadido dentro de la región.

Influencia de la PAC

Para responder a las necesidades específicas que presenta actualmente el sistema ganadero-industrial de Andalucía se han puesto en marcha, en una primera fase, diversas acciones que se ajustan a las estrategias de la Política Agraria Comunitaria, PAC, sobre desarrollo rural integrado, (**Tabla 1**).

Estas estrategias prioritarias tienen en cuenta el crecimiento del consu-

Tabla 1:

Productos ganaderos (especies caprina y ovina) y estrategias prioritarias integradas desarrolladas en Andalucía

PRODUCTOS GANADEROS	ESTRATEGIAS PRIORITARIAS
Leche (cabra y oveja)	Mejora de la calidad de la leche y de los productos lácteos.
Quesos artesanales (cabra y oveja)	Caracterización y tipificación de quesos artesanales. Promoción de quesos en la hostelería y la gastronomía.
Otros derivados lácteos (cuajada, requesón, yogur, etc.)	Diseño de nuevos productos lácteos. Transferencia de tecnologías mejoradas y formación de ganaderos e industriales.
Cabritos y corderos lechales	Evaluación de la calidad de canales, despiece y envasado de productos cárnicos.
Pieles y cueros	Tecnologías de curtido y artesanía de manipulación de pieles.

mo de alimentos más genuinos elaborados por métodos artesanales, durante los últimos años, tanto en España como en otros países mediterráneos europeos. En este sentido, el subsector ganadero andaluz puede desempeñar un papel importante como suministrador de materias primas de alta calidad tanto para el abastecimiento de la industria local como foránea, siempre que mejoren las condiciones de producción a corto plazo, especialmente en las áreas geográficas marginales.

La importancia de las exportaciones de productos agroalimentarios españoles es evidente, ya que representan más del 20% del volumen total exportado. Este poder de arrastre sobre los sectores agrarios es más relevante en las industrias de primera transformación, como las lácteas y cárnicas, principalmente.

Caprino y ovino

En la mayoría de los países mediterráneos existe una larga tradición de producciones caprinas y ovinas (Francia, Grecia, Italia, Portugal y España). Se estima que alrededor de las tres cuartas partes de la producción de leche de oveja y un tercio de la de cabra del mundo, proviene de los países de la cuenca mediterránea, mientras que la leche de vaca representa tan sólo alrededor del 15%.

Las características agro-climáticas de España y especialmente de Andalucía hacen que los pastos de las dos terceras partes de territorio únicamente puedan ser aprovechados de forma rentable por las especies caprina y ovina. Diversos autores coinciden en señalar que la explotación

de ambas especies ganaderas continuará ocupando, durante los próximos años, un lugar destacado en las zonas rurales andaluzas. A pesar de que la situación actual encierra importantes dificultades (falta de mano de obra, bajas inversiones, escasa o nula rentabilidad, excesiva atomización, etc.), existe una tendencia bastante generalizada que fomenta el mantenimiento de estos sistemas productivos ganaderos por motivos sociales y medioambientales.

Leche, quesos artesanales y otros productos lácteos

La leche de cabra y de oveja producida en Andalucía se destina mayoritariamente a la elaboración de quesos artesanos e industriales, algunos de ellos de excelente calidad, pero que, sin embargo, resultan prácticamente desconocidos en los grandes centros de consumo. Como objetivos más importantes para el sector lácteo andaluz destacan el incremento del grado de tecnificación de las etapas de recogida y transporte de la leche, la puesta en marcha de programas adecuados de control de calidad y la diversificación y aumento de la oferta de quesos artesanales y de otros productos lácteos de gran calidad y demanda (yogur y postres). En este sentido, la formación de ganaderos e industriales, el trasvase de información hacia y desde el sector y, en definitiva, la transferencia de tecnologías mejoradas y adaptadas a los distintos sistemas de producción, pueden ser instrumentos útiles y eficaces para conseguir los objetivos citados anteriormente.

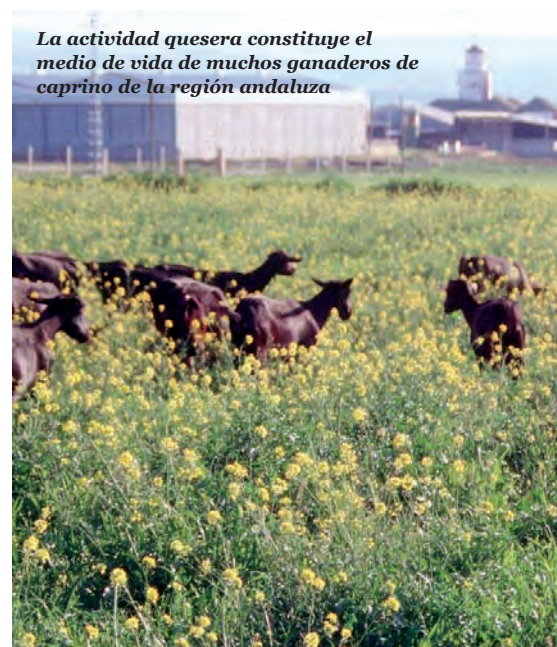
La comercialización de quesos arte-

sanales y otros derivados lácteos (cuajada, requesón, yogur, postres) constituye actualmente la principal fuente de ingresos económicos para un número importante de pequeños establecimientos ganaderos andaluces, que si no fuera por estas producciones tendrían posiblemente que dejar el ejercicio de su actividad.

La actividad quesera andaluza y las claves de desarrollo

Para definir los factores clave que permitan lograr un desarrollo armónico y sostenible de la actividad quesera a largo plazo hay que tener en cuenta el contexto en que dicha actividad se desarrolla. Así, la agricultura, los alimentos y la población humana forman parte de un sistema biológico fuertemente interrelacionado con el medio natural, cuyo conocimiento global resulta fundamental antes de acometer cualquier actuación sectorial. En este sentido, hay que señalar que la producción, transformación y distribución de los productos agrarios y alimentarios constituyen actualmente actividades muy importantes para las economías de muchos países, entre ellos, varios Estados miembros mediterráneos de la Unión Europea.

El rápido crecimiento experimentado durante las últimas décadas por muchos de los países europeos del área mediterránea (Francia e Italia, principalmente) ha supuesto grandes



La actividad quesera constituye el medio de vida de muchos ganaderos de caprino de la región andaluza

cambios estructurales en la agricultura tradicional practicada hasta entonces, produciéndose un importante trasvase de recursos humanos y de capitales desde el sector agrario hacia los sectores secundario y terciario. Aunque en menor medida, también en España se han producido cambios similares en el sector agrario después de su incorporación a la Unión Europea en 1986, y en especial durante la última década, que pusieron de manifiesto claramente la estrecha relación existente entre el desarrollo del medio rural y las producciones agroalimentarias locales, de manera que factores limitantes de la actividad económica tales como la baja rentabilidad de las empresas, la despoblación, la desertización y degradación de la naturaleza, el envejecimiento de la población, entre otros, han tenido y tienen una incidencia directa sobre la consolidación productiva de amplias zonas rurales.

Las últimas décadas

En el caso de Andalucía, se añadían a la problemática general del medio rural, deficiencias importantes de infraestructuras y servicios básicos en materia de transportes y de comunicaciones, electrificación, sanidad, educación, etc., que en la década de los años ochenta afectaban en gran medida a numerosas comarcas agrarias impidiendo su desarrollo económico a un ritmo equivalente al del medio urbano. Aunque se ha realiza-

do en el medio rural andaluz un enorme esfuerzo en materia de inversiones durante las últimas dos décadas, el desarrollo de actividades agrarias económicamente viables, sostenibles y respetuosas con el entorno natural aún constituye un gran reto para muchas de las áreas más desfavorecidas de Andalucía: serranías y montañas, zonas áridas y semiáridas, dehesas y áreas litorales degradadas.

No existe una legislación específica en Andalucía que regule la actividad quesera artesanal e impida que las grandes empresas industriales definan sus productos como artesanos en las etiquetas comerciales

Considerando todas las características singulares propias de estas zonas rurales desfavorecidas, resulta necesario formular un planteamiento integrado de actividades productivas que empleando los recursos humanos existentes aporten valor añadido a la gran diversidad de materias primas locales, mediante su transformación en productos artesanales de calidad, junto con una mayor profesionalización de la gestión comercial de las empresas implicadas. Por ello, el éxito futuro de cualquier actuación que se acometa en estas zonas dependerá, en gran medida, de la existencia o no de información real disponible y suficientemente contrastada de todos y cada uno de los factores que condicionan el desarrollo de las mismas.

Durante los últimos años, se han puesto en marcha en Andalucía numerosos planes y programas de desarrollo rural financiados, en gran parte, con fondos procedentes de la Unión Europea y participación presupuestaria y administrativa de los Estados miembros y sus gobiernos regionales. Dentro de este marco, se han aprobado diversas normas en materia de promoción y producción de alimentos de calidad, con importantes ayudas económicas para proyectos de inversión tanto en nuevas instalaciones como para la adecuación de las ya existentes a las exigen-

cias de la normativa europea. En la década de los noventa aparecieron diversos estudios e informes comunitarios que, a modo de orientación general, recogían varias propuestas de “acciones innovadoras de desarrollo rural” (Observatorio europeo LEADER, 1997). De carácter más específico, en el trabajo sobre la “valorización de los recursos agrícolas locales a través de la calidad: la experiencia del LEADER I”, se enumeran los principios y métodos propuestos para la puesta en marcha y desarrollo de los proyectos locales de valorización agroalimentaria, aplicables en gran medida a la situación del sector quesero andaluz.

La realidad quesera y los estudios de investigación

Los ecosistemas naturales de las diferentes regiones españolas presentan un censo importante de empresas queseras (Moro, INDO, MAPA). En este sentido, destacan las dehesas de Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura; las vegas y campiñas de Aragón, La Rioja y Navarra; las zonas áridas de Andalucía y Murcia, y las zonas costeras y valles interiores de Asturias, Canarias, Cantabria y Comunidad Valenciana. Existen grandes coincidencias en la localización de las empresas queseras tradicionales andaluzas con las de otras regiones españolas tanto en los ecosistemas predominantes en el medio geográfico donde se ubican como en las condiciones de sus infraestructuras y su principal problemática.

El conocimiento de la realidad quesera tradicional andaluza y de su problemática ha sido objeto de estudio desde hace varios años. Así en un amplio trabajo de investigación prospectiva realizado en la última década (Ares, 1995) se estudió la situación real de 303 empresas productoras de quesos tradicionales ubicadas en las ocho provincias andaluzas, abarcando las 55 comarcas agrarias de la región. Dicho trabajo se prolongó durante varios años (1986-1995), realizándose numerosas encuestas en las propias empresas productoras, lo que permitió efectuar la completa caracterización tecnológica y socioeconómica del sector quesero tradicional, y conocer su principal problemática.





Las mujeres se han incorporado activamente a la actividad quesera en Andalucía

Conclusiones

En un estudio más reciente realizado gracias a un proyecto concertado de investigación y desarrollo, cofinanciado por la Consejería de Agricultura y Pesca y la Asociación de Queseros Artesanos de Andalucía, se amplió la información existente sobre las empresas queseras de la región, posibilitando el conocimiento actualizado de su problemática (Ares y Rey, 2003).

Las conclusiones de dicho estudio expuestas a continuación han permitido la identificación de las principales debilidades de este sector productivo, aspectos clave que habrá que tener en cuenta para su futuro desarrollo integral:

- Mejorar el nivel de formación e información de los recursos humanos del sector, para disponer de suficientes personas cualificadas y comprometidas con su trabajo y una preparación y profesionalización adecuadas a las nuevas exigencias del mercado.

- Aunque existen en general buenas perspectivas de crecimiento para el sector quesero artesanal regional, pues está aumentando la demanda de quesos de manera continua y los consumidores van reconociendo cada vez más la calidad de estos

productos artesanos, aún es elevada la proporción de personas que no los distinguen de los productos industriales elaborados por las empresas de gran volumen y que, por tanto, no pagan un precio adecuado a su calidad.

- Existen empresas con instalaciones queseras que se han quedado pequeñas, y necesitan abordar algún tipo de reforma para mejorar el proceso de producción, siendo muchas veces la falta de recursos económicos y de financiación interna una barrera para acometer dicha ampliación.

- Las empresas artesanales carecen de un régimen tributario especial que les permita reducir la presión fiscal y los costes laborales, que son proporcionalmente mucho mayores en estas pymes que en las grandes industrias. Para fortalecer e impulsar las pequeñas queserías artesanales actualmente en funcionamiento se deberían definir líneas de crédito de bajo interés que les permita utilizar más recursos económicos y disponer del capital circulante suficiente para afrontar así las innovaciones necesarias para consolidarse y mantenerse competitivas en el mercado.

- No existe una legislación específica en Andalucía que regule la actividad quesera artesanal e impida que las grandes empresas industriales definan sus productos como artesanos en las etiquetas comerciales, lo que coloca a las pequeñas empresas artesanales en clara desventaja respecto de las industrias de gran dimensión al ser sus costes de producción más elevados que los de estas últimas. Como ejemplo se puede mencionar que los costes de las materias primas utilizadas para la elaboración del queso, principalmente el de la leche, son en la actualidad como mínimo un 20% superiores en las queserías artesanales respecto a los costes de las grandes industrias.

- El sector quesero artesanal tradicional no cuenta con campañas específicas de apoyo promocional por parte de la Administración, como ocurre en otros sectores productivos, para dar a conocer al público consumidor los productos elaborados por estas pequeñas queserías, apreciar su alta calidad y posibilitar

su diferenciación de las producciones masivas de las grandes industrias. Con estas campañas no sólo se promocionaría el sector quesero artesanal sino también las características del entorno natural donde se localizan la mayoría de estas pequeñas empresas, las razas de ganado autóctonas de las que procede la leche utilizada, las recetas autóctonas de quesos tradicionales, las prácticas de trabajo artesanales, los usos y costumbres ancestrales y, en definitiva, la forma de vida tradicional del medio rural.

- Aunque la mayoría de los quesos artesanales andaluces se comercializan actualmente en el mercado local, cada vez hay mayor competencia con los productos procedentes de otras regiones españolas incluso de otros países comunitarios, lo cual obliga a las queserías locales a buscar nuevos mercados fuera de Andalucía. En este sentido, dada la pequeña dimensión económica y productiva de estas empresas artesanales no resulta fácil establecer canales de comercialización no convencionales, fuera de sus circuitos habituales de venta, para llegar con sus productos hasta los nuevos mercados de manera individual.

- En general, en el sector quesero andaluz existe un bajo nivel asociativo debido principalmente al elevado individualismo de la mayoría de los artesanos, tanto en lo relativo al desarrollo de estrategias comunes para la comercialización de sus productos como de abordar conjuntamente los principales problemas del sector. La Asociación de Queseros Artesanos de Andalucía puede y debe ser el vehículo apropiado para canalizar colectivamente dichas estrategias en el futuro.

- Si bien se ha incrementado durante estos últimos años, la oferta actual de quesos artesanos andaluces sigue siendo reducida y muchos de estos productos aún resultan desconocidos para los consumidores de las grandes ciudades de la región. En este sentido, las ferias-mercados y exposiciones de quesos son herramientas muy importantes porque permiten dar a conocer los productos de cada zona de manera directa, estableciéndose una estrecha relación informativa entre el quesero y el consumidor final del producto. •